

Primera recesión en la eurozona

El PIB de los 15 países de la zona euro cae otro 0,2% en el tercer trimestre - El primer retroceso desde la creación de la UEM forzaría una nueva rebaja de tipos

RICARDO M. DE RITUERTO - Bruselas

EL PAÍS - Economía - 15-11-2008

La zona euro ha entrado en recesión por primera vez desde su creación en 1999 al registrar en el tercer trimestre del año el producto interior bruto (PIB) de los 15 países de la moneda única una contracción del 0,2%, idéntica a la del trimestre de primavera. Dos periodos consecutivos de evolución intertrimestral negativa se califican técnicamente de recesión. Es la plasmación en cifras de que la crisis financiera se ha trasladado a la economía real. Dado que la inflación parece estar contenida -se redujo al 3,2% en octubre-, los analistas aventuran que el Banco Central Europeo (BCE) bajará otro medio punto el tipo director en su reunión de diciembre.

Las cifras de Eurostat dan carta de oficialidad a lo que ya apuntó Alemania el jueves al reconocer un profundo recorte de cinco décimas en el trimestre veraniego que se sumaba a las otras cuatro perdidas en el periodo abril-junio. Las mismas cifras negativas padece Italia, tercera economía de la zona euro, y también en recesión formal.

Francia, segunda economía de la eurozona, sorprendió a los estadísticos comunitarios y a los analistas económicos al salvarse por la mínima de un segundo trimestre negativo. España, cuarta economía con la moneda

única, perdió un 0,2% en el tercer trimestre, cuando entró por primera vez en 15 años en una zona negativa que la evolución del PIB permite aventurar que seguirá en trimestres sucesivos.

En su conjunto, y conforme a esta primera tanda de datos incompletos (faltan los de tres países) y provisionales de Eurostat, la economía de los 15 países de la zona euro se encogió un 0,2 entre julio y septiembre. El mismo porcentaje se contrajo el conjunto de la UE, librada del sambenito de la recesión técnica porque en el segundo trimestre del año los Veintisiete consiguieron tener crecimiento nulo en vez de negativo.

Otras importantes economías de la UE, como la holandesa o la británica, están al borde de caer en recesión. Los Países Bajos encadenan dos trimestres sin crecimiento y el Reino Unido perdió medio punto el pasado trimestre, después de un ciclo abril-junio de crecimiento nulo.

La confirmación oficial de que la recesión está aquí deja lugar a la especulación sobre para cuánto tiempo y con qué profundidad. La Comisión Europea no se encontraba ayer en condiciones de glosar las cifras por la ausencia de portavoces cualificados, pero a principios de mes Joaquín Almunia, comisario de Asuntos Económicos y Monetarios, auguró una recesión para todas las grandes economías europeas y predijo un retorno al crecimiento a partir del segundo trimestre de 2009.

Las cifras de ayer empeoraban las proyecciones que manejó Almunia y algunos analistas creen que tendrán un impacto sobre la economía real superior a lo previsto, con pérdidas de empleo y reducción de consumo y de inversión que agravarán la deprimida coyuntura.

Eurostat presentó también cifras que apuntan a una desaceleración de la inflación hasta el extremo de que en términos macro el mes de octubre no vio moverse los precios ni en la UE ni en la eurozona, con una caída interanual en el área de la moneda única de cuatro décimas, hasta el 3,2%, en octubre. Así, los ojos se vuelven a BCE. A principios de octubre, Jean Claude Trichet bajó medio punto el tipo de referencia y lo mismo hizo a principios de noviembre, hasta dejarlo en el actual 3,25%. Trichet no descarta volver a recortar y los expertos consideran muy probable que lo hará con otro medio punto en diciembre para dejarlo en el 2,75%. Mantienen estos especialistas que las reducciones seguirán en 2009 y sólo discrepan en si se detendrán en el 2% o en el 1,75%.

Los efectos de tales recortes de tipos no empezarán a trascender en las estadísticas de la economía real hasta la segunda mitad del año próximo y todavía tardarán más en notarse sobre el empleo.

En Francia se hacía palpable ayer que, aunque el PIB creció contra todo pronóstico una décima en el tercer trimestre, el empleo se contrajo en una décima, tras haberse reducido en dos décimas en el trimestre anterior. Según las estadísticas, la economía francesa no está todavía en recesión. Pero lo está en el empleo.